

Si tuviera que elegir, elijo la **PRIMAVERA** de mis 25



de-Lirio

Primavera 2019

Breve Intro:

Había matado a Dios una vez, dos, tres ¡tantas veces! Pero el Todopoderoso
reencarnaba y volvía, variaba en sus formas pero volvía, casi siempre en
Idea - en Santo Ideal.

Paso por Libertad y Anarquía, Moral y Ética, luego por Insurrección,
Naturaleza, etc. Pero en cada ocasión cuando Dios gozaba de su triunfo a tal
punto de volverme nuevamente Cristiano mi poder aparecía para una vez
más vencerlo.

Pero Dios es eterno y lo eterno bien sabemos no muere, y esa es la gran
diferencia entre Dios y Yo: Yo voy a morir, es decir mi vida me pertenece y
puede ser una aventura caótica de éxtasis vital y no un simple monólogo
aburrido sometido a un ajeno sin fin .

Como mi muerte es inevitable y mi vida propia decidí ya no matar a Dios y
a cambio robar su lugar.

Y ahora Dios soy Yo.

Efímero y mortal.

Solo vengo a destruir/te

Caía la tarde y yo quería leerte algo de Cioran, de pronto algo de Feral Faun.

Esa mañana solo quise charlar y divagar en los pensamientos tuyos, míos, nuestros.

Durante esos días, estos y los que vendrán, ¡sí!: saltar, girar, caer, rodar, bailar, jugar – nunca igual.

Alguna noche de fuego, podríamos, quizás.

Un par de canciones y algunos poemas te canté, te leí.

Abandono de celulares para caminar.

Un río para nadar.

Una secuencia de danza o malabares, acrobacias o todo mezclado - mis regalos.

Y estas cosas son las que sé y te comparto – esas que nadie sabía, esas que nadie te compartió. Lo que sé me sale así a mi manera – ni bien ni mal o todo mal, pero es -más o menos- la manera que encontré de destruir lo normal, lo cotidiano, lo rutinario, lo real.

Quizás tarde o temprano empiece a aburrir. Pero nunca soy igual. Es lo que intento, lo que trato. No ser reflejo de la sociedad.

¡Este mundo es aburridísimo!

Y yo no vengo a cambiar el mundo.

Solo vengo a destruir.

La espera

Dicen que lo mejor llega cuando menos lo esperarás.
Hace tiempo que no espero cosas, de hecho, ya no espero nada de nadie.

Pero algo llegó.

Y sin esperarlo, algo me atraviesa.
No sé si es lo mejor, lo correcto o lo adecuado.
Es hermoso.
Y la hermosura habita en las pupilas del deseo.

Yo no espero nada de nadie pero tengo algún que otro deseo.
Y ahora mismo tengo un deseo que me atraviesa y quizás no arda.

Ahora mismo es, pero...
Es.
Pero.
Espero...
...espero un incendio

Mis pupilas están en llamas.

Bellus

¡Que la belleza acompañe al espíritu libre!

El puto placer que me provoca verte sagaz, audaz, vivaz, INCONTROLABLE – esa es la belleza. Una cuestión de gusto que el entorno -o mejor dicho ¡y hay que decirlo!- el arte, la cultura, la tradición, la educación, la humanidad, ¡Ah! ¡LA CIVILIZACIÓN! construyó/contaminó. Pero lo bello no se encierra en teatros o muros; casi ni entra en cuadros o libros, o canciones; ni se transmite de generación en degeneración; o se enseña. La belleza no es esa construcción, ni es construcción. EL ARTE NO ES BELLO.

Todo producto civilizado no es bello, o en todo caso posee una escasa y pobre belleza. ¿Quién se atreve a decir que la arquitectura moderna -alegría de la civilización- es bella? Solo quien no conoce el silencio de la montaña o no ha visto el mar en soledad podría decirlo. Pero entendamos la belleza como una construcción humana, y la “naturaleza” también, y vayamos más allá de esas ideas.

Entonces, lo bello no es lo artificial, ni lo natural (valga la redundancia).
Lo bello es lo inhumano, lo singular, lo ÚNICO, lo anormal.
Gusta y nos parece bello el amanecer¹ o los relámpagos nocturnos no solo por el *quae visa placet*, sino porque se nos presenta como poco común.

¿Porqué gustan algunas esculturas (¡no los monumentos!), los cuadros, las obras, los textos, las canciones, etc? No gustan precisamente por la ejecución de la técnica, el material empleado, o demás gajes de la civilización. Gustan por lo peculiar, porque antes no lo habías visto o escuchado así de esa manera, gusta por que *rompió* de alguna u otra forma con lo normal, con tu aburrida normalidad.

¡He ahí la belleza! ¡La belleza es destrucción!
Así sin más. Lo bello no es la construcción -el producto final-. Lo bello es el proceso que cuesta explicar.
¿Y qué hago yo acá hablando de belleza?

Lo inefable, lo incontrolable, lo irrepitable, lo único, lo indómito, lo caótico, lo extraño, lo poco, eso es LO BELLO.

El fuego ardiendo, las paredes cayendo.
Chubasco, terremoto, terror, el eco de una explosión.
Sudestada, noche estrellada, sangre derramada.
LA BELLEZA.

Ciudades en ruinas, dinero en llamas.
Humanos muriendo, Civilización extinta.
Terror en tu mansión, explosión donde sea.
Vos y yo cayendo a lo Desconocido.
MI BELLEZA.

1 El que se espera o aparece en el desvelo nocturno para ser contemplado en total vigiada, no el de cuando te levantás y vas a trabajar.

Odiar es profundo tanto como amar. Desear romper, dañar algo o a alguien por odio es tan parecido a desear hacer, crear algo o a alguien por amor. No es parecido, es exactamente lo mismo pero al revés. El amor y el odio nacen del mismo umbral de pasiones salvajes, disparan para lados opuestos hasta su fin, donde luego se reencuentran y descansan por algún momento en el palacio de la satisfacción.

El odio es uno de los sentimientos más poderosos que poseemos -son pocos los sentimientos que tenemos que realmente despiertan nuestro feroz instinto salvaje- y se mide antagónicamente por el amor, y viceversa. Es así, cuando odiás es porque en algún momento hubo algún otro sentimiento profundo semejante al amor. No odiás a cualquiera y no odiás en cualquier momento, y odiar significa amor frustrado, la línea que los une es tan delgada que es muy probable que no sepas que estás haciendo, si odiando o amando. Al odiar estás amando en algún lugar o al mismo tiempo, y al amar -y al alimentar el amor-, alimentás el odio también.

Fijate a quien amás porque será, es, también, a quien odiás y... ¿Todo el mundo merece tu desprecio, o tu cariño?

No odies a la humanidad, amate y amá a tu amiga, tu cómplice y a mí.

No ames la libertad, no ames lo que no existe. Odiate cuando no puedas correr salvaje y odíame cuando no corra a tu lado salvajemente.

¡Todo el mundo odia a la policía! ¡No seas como todo el mundo! Amá ser distinta, amá ser la única.

El amor y el odio son abrigo del interés. ¿Y quien merece lo profundo de vos?

Amame, odíame... a l'as de más" todo el desinterés, o el interés por un ataque fatal.

Amame, odíame... tener algo de vos me trae algo, mucho, de satisfacción.

Pájaro en Canto

A veces me pregunto, intentando enmarcar en algún estado de ánimo o disposición emocional, por el canto de los pájaros. ¿Cantan plenamente feliz? ¿Cantan tristeza o desesperación?

Googlé “por qué cantan los pájaros” y, al parecer, algunos teóricos -no científicos- aseguran que cantan por placer, porque les divierte; pero los auténticos expertos (?) debaten entre si cantan para atraer al sexo opuesto o para marcar su territorio.

Yo canto porque puedo y quiero, es decir, porque desbordo de pasiones, abismos y profundidades, porque encuentro en cantar un forma de liberar mi locura dejando fluir algo de mi salvajidad.

Canto lo que nadie quiere escuchar. Canto lo prohibido. Lo inmoral. Lo mío. Y canto mal. Desafino en LA y afino en MI; armonía en SOL, distorsión en SI.

¿Canto amor, odio, tristeza o alegría? ¡Quizás!

Pero canto más allá de alguna atracción sexual o límites territoriales.

Canto algo por acá y luego vuelo por allá.

De lo profundo

Lo profundo es oscuro, siempre lo fue. Vos temés la oscuridad o al menos te inquieta. Hay explicación para eso. Lo profundo es desconocido ¿Y quién no teme a ese dios de lo inexplicable, a esa autoridad de la quietud?

Las profundidades atraen porque lo conocido en algún momento se vuelve común, aburrido... ¡Como el atardecer! Tantos días mirando y disfrutando el atardecer que quisiera, hoy mismo, ser yo quien se apaga.

¿En la profundidad se respira el aire de la libertad desenfrenada? ¿Alguien se atreve a entrar sin seguir a un tonto conejo como guía?

Profundidad, oscuridad, incomprensión, muerte.

En la profunda oscuridad no ves ni hay luz que te guíe. Si reprochás encendiendo una y otra vez esa débil antorcha que siempre se apaga intentando divisar algún camino, vivirás en la rutina. ¡No hay caminos! Y si la esperanza es tu luz, nunca morirás. ¡Oh, santa Eternidad!

En lo desconocido no hay teorías ni principios; solo vos y oscuridad; solo vos, oscuridad. Desesperar significará morir demasiado lento.

La oscuridad es muerte y lo desconocido un inmenso bosque de plantas exóticas o un mar sin olas suaves, o un desierto – en todos puedes morir. En el primero por la mordida de la *serpiente* venenosa; en el segundo por *ahogo* cuando ya no puedas nadar; en el tercero, la sed de tanto caminar a ese *horizonte* que se va podría matarte pero si encontrás agua seguirás, contemplando fijamente al sol morirás insolada.

¡Olvidé preguntar! ¿Le temés a la muerte? Entonces no te adentrés a lo oscuro, no saltés a lo profundo. Seguí tu vida *hipercivilizada*.

¡Profundidad! ¡Parecés un capricho donde vive la virtud del exceso, el pecado de la adicción! ¿Por qué ir hacia allá? ¿Solo por ser una adicta y pecadora?

De lo profundo se sabe poco porque poco son los seres que se adentran, y ¡claro! Nadie sale con vida de ahí. Pero lo profundo guarda maravillas de caos y un dulce veneno.

¿Como sé eso? Porque desde ahí te canté – de lo profundo de mi oscuridad, y ahora tu oscuridad, desde acá te susurro.

Quiero tu veneno. Tomo tu veneno. Ya siento morir. Morir será mejor que esta vida automatizada.

En lo profundo de mi aguarda tu muerte. ¡Que se apague tu luz artificial! Morirás y serás estrella. Una estrella fugaz brillando en los deseos de la vida que soñó.

No temas a la oscuridad, sé la oscuridad.

Propuesta e invitación

Me encantan los momentos improvisados, esos que no se planean y surgen y satisfacen tanto que, si se hubiesen planeado, no serían tan perfectos.

También disfruto planear vagamente ciertos momentos con vos y que salgan más o menos como lo pensé – un atardecer, por ejemplo, con algunas poesías para la ocasión, en algún lugar no tan común, con alguna charla intencionada que culmine con, quizás, eso que quería decirte que así simplemente – normalmente, carecería de encanto.

Me gusta que mis propuestas seduzcan y que las aceptes. Entonces las pienso, las descarto, las reciclo y las vuelvo a pensar, busco la manera y el momento que siento más oportuno lanzarla y así tener tu aceptación. Pienso mis propuestas e invitaciones en base a mis gustos sabiendo que no son los mismos que los tuyos, entonces pienso en las dos. Si la invitación tiene mucho de tus gustos es porque en parte me resigné y cedí a tus gustos, nuevos gustos para mí – nuevas aventuras. Si la propuesta tiene mucho de mis gustos usaré mis aptitudes para seducirte, para hacer de mis gustos tu interés, para tener tu atención, tu disposición y tu sonrisa – tu alegría que me alegra.

Parece como un conflicto. ¡Es un conflicto!

Ahora quiero ser derrotado.

Arder

Pienso en el deseo, en el amor, y pienso fuego.
El amor como el odio es fuego y me enciendo rápido.
Diría que el amor y el odio se miden con la misma vara, los enciende la misma chispa.
Ardo rápido ¡Lo dije! Pero también me apago rápido.
Pienso en el deseo, quiero ser deseado.
Pienso en el amor, quiero ser amado.
Pienso en fuego, quiero ser avivado.
Mientras estés aca mis llamas arderán y sentirás el *único* calor.
Pero al irte me apagaré.
Ahí tendrás que desearme.
Ahí tendrás que amarme.

Confusión

Tomaste una cosa pensando que era otra, pero te gustó.
Te gustó equivocarte creyendo que entendías algo raro -de otro lugar- y nada.
Ordenabas tus días, tus horas; y de pronto vivís tus días, tus horas.
Caminabas por senderos luminosos, y ahora no sabés si seguir caminado o parar (de manos), o correr (a ciegas), o saltar (y volar).
Estás confundida, es decir, estás equivocada. Ahora querés escabullirte en el templo de lo correcto y profanarlo todo ¿y quién te detendrá?
Has visto algo de caos (¿Fui yo la influencia?)
La confusión te está matando y la luz se apaga.
¡No sigas la luz! ¡Tampoco me sigas!
¡Dame la mano! También estoy confundida.
Vivamos la confusión sin pensar tanto; planeando la gran fuga a la confusión total.
Vivamos las dos en fusión y confusión como dulce infusión.
¡Estás confundida!
Y las indómitas así lo están.

Idea, guión, introspección

Libertad – Desenfrenada. Respiro intensamente
Respeto – Nulo. No toleraré a nada ni a nadie
Igualdad – ¿Igualdad? Todos somos iguales ante Dios y la Ley
Humanidad – Extinta. ¿Querés vivir eternamente?
Amor – Iconoclasta. *Seré tuya* y viceversa, *hasta que yo quiera* y viceversa.
Ética – Patética. Todo es una cuestión de gustos
Moral – Cristiana. Siempre la moral es y será cristiana.
Ideología – Muerta. El mundo no es un mapa, borrate de él.
Política – Aburrida. Lo personal es personal, no político
Anarquía – Caótica. Anarquía significa ninguna regla y me borro del mapa.
Organización – civilización. La rabia no se organiza, se libera
Sociedad – carcelaria. ¡Hasta ser *liebres* y salvajes!
Ego – Yo. *¿Que soy?*

Refugio

Y es que hay momentos de apoteosis en que a mi me gustaría que fueses mi
refugio
Otros en los que quisiera ser yo el tuyo
Y refugiados, escondidas las dos entre las dos
Aclarar pensamientos, los tuyos, los míos, los nuestros
O confundirnos más
O no pensar
O nada
Pero vos compartiendome tu desobediencia
En esos instantes cúlmines
Yo compartiendote mi destrucción
En esa triunfal eternidad
Como un deseo
Sin dudarlo

Pensamientos sobre el futuro

Está claro - ¡El futuro no existe! Que pasará mañana es la pregunta más cristiana que puede existir, y sabemos que los cristianos poco han entendido a Cristo. Ya no me hago esa pregunta... mejor dicho, ya no busco respuesta a esa pregunta. Descanso a los pies de Calíope.

* * *

El futuro es una serpiente que tarde o temprano morde su cola. Es pagar una deuda por un lado y endeudarse por el otro, porque pagar siempre significará deuda. El futuro es la muerte ¡La humanidad morirá! El presente es vida ¡La humanidad morirá! El futuro es condena y la humanidad está condenada.

* * *

¿¡El futuro es mío!? ¡NO! ¿Como puedo pensar en que será mío algo que le huye al presente? Solo acá, en este momento, ahora, es cuando mi mano se extiende y toma lo que quiere, lo que le pertenece. Si el futuro es mío, el presente no me pertenece – viviré aún más esclavo. Si el futuro te pertenece, resígnate a mi presente, vivirás esclavo y con fe. La fe no mueve montañas, la dinamita lo hace.

* * *

El “mañana” es un trampa, una excusa, marca nuestras limitaciones. “Mañana haré esto, mañana haré aquello” solo significa “Hoy no puedo hacerlo”. El mañana es una trampa que está ahí y sé que me atraparé. “Hoy no podés verme” y la trampa cazadora del mañana ya me tiene. Me zafo y me alejo. Dejo para “luego” lo que no puedo hacer ahora.

* * *

Vivo el presente. Trato que cada instante de vida intensa me absorban. Me consumo. Respiro la vida acá y ahora. Mañana moriré porque el mañana es eso: muerte. ¿Que pasará luego? No lo sé. Y eso es lo lindo ¡No saber! Que aburrido sería todo si supiese lo que va a pasar.

* * *

Vivir el momento -vivir la propia vida, acá y ahora- es no pensar futuro. Es ir y hacerlo porque podés, querés y te gusta. Pero pensar futuro a veces significa *proyectar*: eso que podés, querés y te gusta, lo deseas -aún sabiendo que ese deseo puede morir- para luego, para mañana. El mañana es siempre, y, repito, eso solo significa condena.

* * *

Proyectar es moldear el futuro a los apetitos del presente. Proyectar es desafiar al futuro. Proyectar es tener la certeza de que el sol volverá a salir pero que en el trayecto hasta antes de ocultarse seré yo quien defina como, cuando y cuánto me ilumine.

* * *

¡Mañana quiero verte! Lo digo, sí; y lo repito ¡Mañana quiero verte! Y eso significa tres cosas. Primero, que lo que viví -en intenso presente- con tu presencia me encantó, me completó y me desbordó; segundo, que al dormirme en tus brazos volví a despertar; y tercero, que podría morir luego de lo primero.

Algodón de azúcar I

Nunca había comido un algodón de azúcar, ni en la feria ni en el circo.

Hasta ahora.

Sabe como se vé.

Hermoso.

Pomposo.

Pegajoso.

Color café.

Algodón de azúcar , de azúcar mascabo, sin refinar.

Dulce caramelo.

Dulzura singular.

De la sublimación de la soledad

No encontrar con quien y a quien compartirle la profunda alegría, tristeza, encanto que te atraviesa. Buscar un poco más y dejarlo ahí. Sonreír, reír y esperar la soledad. No encontrar y no querer porque no hay, no existe ni existirá receptor humano que al escucharte no contamine tu profundidad. Intenta con las plantas o los pájaros, ellos siempre esperan... esperan que la soledad haga eco de su grandeza.

Los Últimos Cálidos Destellos de Sol

¿Te perdiste en el Valle de la Luna Rojo?
¿Pedaleaste por las bardas así sin más?
¿Fuiste al río a ese lugar que nadie va?
¿Jugaste por las chacras hasta ser echada?
¿Corriste sin motivo en alguna noche de invierno?
¿Intentaste al menos encontrar algún otro lugar
dentro de esta jaula/ciudad no tan contaminado por la peste social?
¿Estuviste en el mar recorriendo su costa hasta alguna playa lejos
buscando inhumana tranquilidad?
¿Y en la montaña trepaste, caminaste y volviste a preparar
para encontrar un lugar para ver el atardecer en soledad?
¿Subiste muy alto a aquel árbol?
¿Has dejado el celular al menos un día, un mes o un año?
Entonces, ¡No molestes!
No me hables de
Libertad
Respeto
Igualdad
Humanidad
Amor
Ética
Moral
Política
Anarquía
Disfruta conmigo, como esos pájaros e insectos,
(mientras imaginamos en silencio
esa ciudad de fondo en gran incendio social)
de los últimos cálidos destellos de sol.
Prometo no hablar de aquellas ideas muertas
Prometo quedarme callado y no molestar.

Sobre irse lejos

No se va quien alardea de su huida como tampoco se va quien al mundo le repite y le repite: ¡Me voy! ¡Me voy! ¡Me voy!

Las partidas son difíciles y lo sabe quien se ha ido o se está por ir. No busques espectadores que aplaudan tu valentía, serán el espejo de tu cobardía.

Esta decisión -mas allá de ser o muy costosa o casi nada- es un desafío. Busca cómplices que alimenten tu gallardía, serán el mejor soporte de tu frustración.

Irse lejos es un desafío que baila con el fracaso al ritmo de la convicción.

¡Desafiante de las adversidades! ¡El fracaso está si te quedás o si te vas!

Irse lejos es sencillamente hermoso y complicado.

Por eso a veces no se dice.

Cuando alguien decide irse lejos no alardea.

Se va.

Vertiginoso

Ansío muchas cosas, encuentro
A veces las busco, algunas
Encuentro lo que quiero
Quiero lo que hago

Fuego de noche cinética
Afuera una vida sintética
Por dentro acciones sin ética
Poesía sin técnica mi estética, tétrica

Entre mis deseos sin principio ni mando externo, ajeno,
Se rebelan pasiones de mi fría entropía
A veces el frío quema profundo, rápido
Y tu frío me envuelve, intenso

Tu frío calor me arde y
conocerme implica aún más caos, más frío
Confundirme entre los destellos calurosos
De tu cariño, terror, amor vertiginoso

En satisfacción

A veces me cuesta disfrutar y hacer disfrutar; el sexo no me satisface tanto por los vestigios de cierta tristeza que aun claman al morir - es un tanto insoportable. Pero insoportable es pensar que mierda pasará luego. Y más insoportable sería sentir no satisfacernos por completo.

He renunciado al mundo adulto
¿Sabés lo que significa?
Estar en contra del orden social
Es decir
No trabajar
No estudiar
No obedecer
No drogas
No alcohol
No autos
No compromisos
No deberes
No obligaciones
No porque no y no

Decidí no madurar
¿Sabés lo que significa?
Jugar
Descubrir
Reír
Llorar
Romper
Y seguir jugando

Sentí que ser adulta era deprimentemente
Aburrido
Y ser niño todo lo contrario
Y ahora quiero compartirlo
Y ahora te invito
A vivir
El real mundo de las maravillas
El caos primordial
El dulce terror
El mundo que los adultos
Nunca jamás conocerán

Nada en mí

No hay nada para hacer mañana
y nada para hacer ahora
y se siente bien
agradable
Quizás cante
Quizás lea o baile
O camine lejos, muy lejos,
tan lejos que la cercanía sea nada
La nada destructiva que abrazo, me abrasa
La nada creativa que nada en mí

editado en Patagonia

I Hate Humans.



¡LA BELLEZA ES UN DESASTRE!